

carta abierta a la opinión pública

METAMORFOSIS / CANDIDATURAS

Con gran estupor y asombro hemos presenciado la alta cobertura que diferentes medios de prensa y sectores políticos han concedido al abandono de la Concertación por parte de la Alianza Humanista-Verde.

Y, con nutridos antecedentes en la mano, nos preguntamos ¿es que el mundo democrático y los sectores progresistas estamos tan huérfanos, con nuestro horizonte tan extraviado y tan desesperados que no sabemos distinguir entre una actitud genuina de cambio a aquella motivada por una gran dosis de oportunismo?

Veamos que recuerda la gente. Invitamos a hacer un poco de memoria, ese ejercicio que tan de tarde en tarde solemos practicar: hace tres años atrás, un grupo de vecinos de Peñalolén y La Reina, en un propósito de preservar la memoria histórica, se propuso la creación del Parque por la Paz en Villa Grimaldi, lugar símbolo del dolor y espanto.

Al parecer, ello sería una propuesta consensual, en la que todo aquel con buenos sentimientos y una mínima sensibilidad por lo acontecido, debería estar de acuerdo.

Sin embargo, no siempre impera el sentido común: a poco andar, la Dirección de la Alianza Humanista Verde, en la voz de su asesor jurídico y encargado de Derechos Humanos (¡ que ironía!), el abogado José Luis Acevedo, resolvieron que esta propuesta no era legalmente viable y se lanzaron de cabeza en un proyecto paralelo, cual fue el "Parque por los Derechos Humanos". Este debería ser realizado en cualquier parte, menos en Villa Grimaldi. A su juicio, no era consensual ni factible. Argumentaban que no se podría proceder hasta que el juicio contra Salas Wenzel hubiera terminado. Por lo demás, añadían, el terreno era muy chico.

En su proyecto metieron a moros y cristianos. Por supuesto, a gran parte del espectro progresista chileno. "No es contradictorio", también argumentaban.

Sin embargo, "este loable" esfuerzo por invalidar nuestra propuesta de reparación, hubo excepciones: por una parte, destacamos el apoyo de personas ligadas a esta colectividad, pertenecientes al ámbito local, tales como Leonardo Guerra, concejal de Peñalolén, Juan Victor Muñoz, director de la Corporación Cultural de La Reina, junto a Raúl "Flor Motuda" Alárcon.

Recordamos la actitud constante del padre José Aldunate; de nuestro asesor legal José Galiano; de Fernando Castillo Velasco y tantos otros; personas con memoria y que, en su mayoría fueron afectadas directamente por la dictadura.

Pero hay más antecedentes que queremos brindar: en 1991 tuvo lugar un encuentro de representantes de gobierno con organizaciones sociales y vecinos de la comuna de La Reina: "el Gobierno responde a la Gente" se llamó este acto masivo, que contó con una gran cantidad de personas. Entre los representantes oficiales estaba la señora Pía Figueroa, Subsecretaria de Bienes Nacionales.

Gran parte de las interrogantes y demandas tuvieron una acogida favorable. Sin embargo, hubo una excepción: consistió en nuestra petición para que el gobierno tuviera una actitud positiva al respecto. ¿Quién prestó oídos sordos a la demanda veci- nal? La misma persona que es dirigente del hoy "conglomerado de izquierda hastiado de las políticas cupulares". La misma que hoy busca afanosamente la diputación de este distrito -distrito 24-, el único que podría darles esta posibilidad, asociando su imagen a la parlamentaria Laura Rodríguez, muy querida y recordada en ambas comunas.

Pero no sólo eso. Los argumentos, las barreras, los reiterados obstáculos que intentó colocar este conglomerado político carecieron de todo fundamento real: hoy, el Consejo de Defensa del Estado ha informado de la factibilidad legal del Parque por la Paz, aduciendo a su destino de "utilidad pública"; la pro- puesta, así, está siendo concretizada por una dependencia guber- namental, el Ministerio de Vivienda.

De resultar exitosa, la campaña del Parque por la Paz en Villa Grimaldi sería obra de muchas voluntades concertadas, en la que no se contaría la de la Dirección de la Alianza Humanista Verde, que haciendo un uso indebido del poder que tenía, se opuso categóricamente al deseo de esta comunidad.

Firman esta carta:

Jorge Oliva Cea	Poeta
Oscar Gonzalez G.	Miembro de la Asamblea Permanente de DD.HH
Roberto Valle Y.	Vecino de La Reina
Jorge Becerra	Estudiante de Psicología, Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Coral Pey	Miembro de la Asamblea Permanente de DD.HH
Marisol Rodriguez	Miembro de la Asamblea Permanente de DD.HH
Dante Donoso	Miembro de la Asamblea Permanente de DD.HH
Vladimir Huaiquiñir	Hijo del Detenido Desaparecido de Peñalolén Joel Huaiquiñir B.
Eledino Parraguez	Miembro de la Agrupación Cultural "Barracón"

Santiago, Mayo 5 de 1993.